

ADEMÁS DE LAS PROTESTAS. MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGENTRIFICACIÓN Y ANTITURISTIFICACIÓN, POLÍTICA PREFIGURATIVA Y ACCIÓN DIRECTA EN LISBOA Y SEVILLA*

BESIDES THE PROTESTS. ANTI-GENTRIFICATION AND ANTI-TOURISTIFICATION SOCIAL MOVEMENTS, PREFIGURATIVE POLITICS AND DIRECT ACTION IN LISBON AND SEVILLE

Lucca VIERSA BARROS SILVA

Centro de Investigação e Estudos de Sociologia
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE LISBOA | Lisboa, Portugal
Contacto: lucca.viersa@gmail.com

Resumen

En los últimos años en distintas ciudades ha ocurrido una intensificación de los procesos de gentrificación y turistificación. El aumento del valor de los alquileres y la liberalización del mercado inmobiliario dificultan la permanencia de los residentes, especialmente en las zonas centrales de las grandes ciudades, lo que se traduce en desplazamientos forzosos y desalojos. En este contexto de intensificación de las desigualdades sociales urbanas comienza a emerger una serie de movimientos sociales que desafían las políticas públicas actualmente implementadas. La cara más conocida y mediática de estos movimientos sociales son las acciones de protesta y manifestación. Esta práctica constituye una de las acciones más conocidas dentro de un repertorio mucho más amplio. El artículo propone estudiar las acciones llevadas a cabo por estos movimientos, las llamadas políticas prefigurativas y diversas iniciativas de acción directa. Con ello, se analizan las diferentes acciones de los movimientos sociales antigentrificación y antituristificación en las ciudades de Lisboa y Sevilla. Estas ciudades tienen contextos

Abstract

In recent years, the processes of gentrification and touristification has been intensified in different cities. The increase in the value of rents and the liberalization of the real estate market make it difficult for residents to stay, especially in the central areas of large cities, which results in forced displacement and evictions. Many social movements have begun to emerge in this context of increasing urban social inequalities, challenging current public policies. The most well-known aspect of this are the protests and demonstrations of these social movements. This practice constitutes one of the best-known actions within a much broader repertoire. Among the other actions carried out by these movements, the so-called *prefigurative policies* and various direct-action initiatives stand out. This article proposes to analyze the different actions of the anti-gentrification and anti-tourism social movements in Lisbon and Seville. Both cities have similar contexts of gentrification and an exponential increase in the number of tourists in the last decade. First, the debate on gentrification and touristification will be contextualized.

* Esta investigación fue apoyada por la Fundación Portuguesa para la Ciencia y la Tecnología (FCT) por medio del Proyecto Hopes: Perspectivas de Vivienda y Futuros de Luchas de los movimientos, políticas y dinámicas de vivienda en Lisboa y más allá (PTDC/GES-URB/28826/2017) y por beca de doctorado de número 200.06291.BD, ambos con fondos del presupuesto nacional portugués.

similares de gentrificación y aumento exponencial del número de turistas en la última década. Primero se contextualizará el debate sobre gentrificación y turistificación; luego, se discutirán los conceptos de política prefigurativa y acción directa; finalmente, se analizarán los casos de Lisboa y Sevilla.

Then, the concepts of prefigurative politics and direct action will be discussed; finally, Lisbon and Seville's cases will be analyzed.

Palabras clave: *movimientos sociales, gentrificación, turistificación, política urbana, acción directa, Sevilla (España), Lisboa (Portugal)*

Keywords: *social movements, gentrification, touristification, urban policy, direct action, España Sevilla, Portugal Lisboa*

Introducción

Carteles, grafitis y pancartas con frases y consignas que denuncian el número excesivo de turistas o procesos de desalojos empiezan a ser cada vez más visibles en diversas ciudades. Constituyen una de las caras de la lucha contra la gentrificación. En los últimos años ha ocurrido una intensificación de estos conflictos. El aumento del valor de los alquileres y la liberalización del mercado inmobiliario dificultan la permanencia de los residentes, especialmente en las zonas centrales de las grandes ciudades, lo que se traduce en desplazamientos forzosos materiales y simbólicos. Este fenómeno, comúnmente llamado *gentrificación*, no es nuevo. Se puede decir en principio que la gentrificación se refiere a un proceso de sustitución de la población residente local por otra de mayores ingresos. Hay varios ejemplos históricos de este proceso, en ciudades como Nueva York (Smith, 1996; Mele, 2000), París (Chabrol *et al.*, 2016), pero también en ciudades sudamericanas, como São Paulo (Rolnik, 2022), entre otras. Sin embargo, actualmente este fenómeno se diferencia de los primeros casos principalmente por su escala y extensión, que son mucho mayores que antes (Mendes, 2008).

Actualmente, además de la gentrificación, es posible agregar otro fenómeno urbano que también impacta a las ciudades: la turistificación. En los últimos años, el turismo ha experimentado un enorme crecimiento y se ha convertido en una de las principales actividades económicas en muchos países. La mayoría de los turistas van a las ciudades y buscan alojamiento en plataformas de alquiler a corto plazo, como

Airbnb (Novy y Colomb, 2017). Este comportamiento aumenta aún más las presiones sobre el sector inmobiliario local con otras variadas consecuencias urbanas, como la pérdida del tejido social y comercial local y la saturación de la infraestructura (Cocola-Gant y Pardo, 2017; Novy, 2017; Hernández-Ramírez, 2018; Sequera y Nofre, 2018). Por lo general, en ciudades con una gran presencia de turistas, la gentrificación y la turistificación se superponen en el territorio. Son dos procesos inseparables que se retroalimentan (Novy, 2017; López-Gay *et al.*, 2021).

Con la intensificación de las desigualdades sociales urbanas y el precario acceso a la vivienda comienza a emerger una serie de movimientos sociales que desafían las políticas públicas actualmente implementadas, la desregulación del mercado inmobiliario, así como el modelo de desarrollo centrado en el turismo (Harvey, 2013; Novy y Colomb, 2017). Es sobre todo en los colectivos que luchan por la vivienda donde aparecen con mayor frecuencia los temas relacionados con la gentrificación y la turistificación, debido al impacto de los fenómenos en estos sectores. Pero no sólo eso: estos temas son transversales; aparecen también en colectivos ecológicos, en defensa del patrimonio, entre otros.

De esta forma, este artículo propone realizar un análisis de las diferentes acciones de los movimientos sociales antigentrificación y antituristificación en las ciudades de Lisboa y Sevilla. El objetivo es conocer la naturaleza de las actividades que desarrollan los colectivos en estas ciudades, sus similitudes y diferencias, así como conocer mejor el repertorio de acción de los movimientos locales y su organización. La cara más conocida y mediática de estos movimientos sociales son las acciones de protesta y manifestación: unas tienen mayor visibilidad que otras. Las protestas son espacios de contestación donde se movilizan cuerpos, símbolos, identidades y mensajes para expresar una opinión o cambiar algún aspecto de la realidad. Su principal objetivo es hacer llegar un mensaje específico a su destinatario, principalmente a través de la cobertura mediática (Della Porta y Diani, 2006). Esta práctica crece en Sevilla y Lisboa y constituye una de las acciones más conocidas dentro de un repertorio mucho más amplio. Entre las demás acciones llevadas a cabo por estos movimientos destacan las llamadas políticas prefigurativas y diversas iniciativas de acción directa. Aunque poco conocidas por gran parte de la población, estas iniciativas son fundamentales para la acción colectiva y para la constitución de las redes que las integran (Yates, 2021).

Lisboa y Sevilla tienen contextos similares de gentrificación y aumento exponencial del número de turistas en la última década. Los gobiernos de ambas ciudades invirtieron en el turismo como estrategia para superar la crisis económica de 2008 y llevaron a cabo diferentes planes de renovación urbana en las zonas que actualmente se ven afectadas por estos fenómenos (Gómez, 2006; Accornero y Ramos Pinto, 2015; Jover y Díaz-Parra, 2020; Cocola-Gant y Gago, 2021; Mendes, 2021; Tulumello y Allegretti, 2021). La investigación se centró especialmente en el área de Mouraria en Lisboa y los barrios de Feria y San Luis en Sevilla. Estas áreas forman parte actualmente de la reciente zona de expansión tanto de gentrificación como de turistificación y cuentan con un gran número de movimientos sociales activos (Jover *et al.*, 2019; Malet Calvo *et al.*, 2019; Mendes, 2021).

Para cumplir con los objetivos propuestos, primero se contextualizará el debate sobre gentrificación y turistificación; luego, se discutirán los conceptos de política prefigurativa y acción directa; finalmente, se analizarán los casos de Lisboa y Sevilla. Se realizará un mapeo de los colectivos que responden el proceso de gentrificación y turistificación en las áreas estudiadas. Tras el mapeo, se seleccionarán los grupos más expresivos para realizar un análisis detallado de sus acciones. Por medio de la información disponible en las respectivas páginas web, se identifican los principales objetivos y áreas de acción de los movimientos. Luego, a través de las redes sociales, principal herramienta de difusión, se analizan las diferentes acciones y eventos que realiza cada uno de estos colectivos, como forma de obtener una visión general de la diversidad del repertorio de acción utilizado.

Gentrificación y turistificación: procesos distintos pero correlacionados

La gentrificación es un proceso de reestructuración del espacio urbano por el capital (Smith, 2007). Puede entenderse como el fenómeno de sustitución de la población local, principalmente en los centros de las grandes ciudades, por una de mayor poder adquisitivo (Smith, 1996, 2007; Mendes, 2008; Chabrol *et al.*, 2016; Mendes, 2017; Tulumello y Allegretti, 2021). Se transforma la composición social del lugar con la salida de las clases populares y la atracción de habitantes más calificados y de mayor

estatus social; por tanto, este proceso implica expulsiones, desplazamientos y expropiaciones (Mendes, 2017) y se acompaña de cambios en el tejido urbano y comercial (Chabrol *et al.*, 2016).

Este proceso se relaciona con la dinámica de reproducción del capital. Los inmuebles disponibles a bajo costo en determinadas áreas urbanas, especialmente en áreas centrales, representan oportunidades con altas tasas de ganancia (Smith, 1996; Mendes, 2017). La devaluación de estas áreas generalmente está marcada por el abandono y la degradación, generando oportunidades para una futura revalorización, como lo explica Smith (2007). En contextos específicos, la vivienda se considera un activo financiero y objeto de especulación para obtener mayores ganancias futuras. Otros estudiosos también enfatizan aspectos socioculturales para explicar la gentrificación. Las nuevas clases medias urbanas, mejor cualificadas que las anteriores y ocupando altos cargos en el sector servicios, rechazan la forma de vida de las viejas clases medias. En el nuevo *habitus*¹ de esta clase, el deseo de vivir en el centro, con varias ofertas de actividades, ocupa un lugar destacado (Chabrol *et al.*, 2016).

La gentrificación es el resultado de un conjunto de dinámicas urbanas, económicas, sociales y políticas, nacionales e internacionales. A pesar de las similitudes en la forma en que este proceso tiene lugar en diferentes lugares, la gentrificación es contextual, definida según las configuraciones locales, tales como la morfología urbana, la estructura de propiedad, la voluntad política de los grupos sociales presentes, entre otras. En este sentido, la gentrificación puede ser considerada como una teoría de rango medio, es decir, una teoría que permite la concepción de un fenómeno social en su generalidad, pero sin reducirlo o ajustarlo a esquemas rígidamente preestablecidos (Chabrol *et al.*, 2016; Tulumello y Allegretti, 2021).

A diferencia de la gentrificación, que es un campo de estudio estructurado en más de tres décadas, la turistificación representa un área que comienza a estudiarse de manera más reciente. El concepto de *turistificación* se encuentra en desarrollo, careciendo de fundamentos que lo conecten adecuadamente con las teorías existentes, así como con los campos de investigación establecidos (Novy, 2017). El resultado es la presencia de una multiplicidad de definiciones que varían en términos de

1 Bordieu define el *habitus* como un sistema de clasificación que actúa en el trasfondo en la conciencia individual, en el que las acciones, las disposiciones corporales, los gustos y disgustos están ampliamente inscritos (Urry, 1990: 79). Los hábitos principalmente los generan las instituciones culturales y dan forma a ciertos comportamientos personales.

complejidad y enfoque según las perspectivas de análisis. En general, la turistificación se define como un proceso de apropiación física o simbólica de los espacios (urbanos, naturales o culturales), transformándolos en un producto de consumo turístico (Hernández-Ramírez, 2018; Hiernaux y González, 2014). Otros lo asocian con el proceso de transformaciones urbanas que se provocan, o que al menos están vinculadas, al desarrollo del turismo (Novy, 2017). Es en el mismo sentido que Lafan (citado en Hiernaux y González, 2014) acuñó originalmente este término para referirse al proceso en el que se llevan a cabo las políticas públicas con el objetivo de construir imágenes para el consumo turístico. El término también se utiliza para referirse al creciente dominio de las actividades relacionadas con el turismo a expensas de otras funciones urbanas, lo que tiene impactos negativos tanto en la integridad del destino vendido como en la vida de los residentes (Novy y Colomb, 2017).

Inicialmente, la palabra turistificación se creó para analizar los procesos vividos en ciudades como Venecia o Brujas; sin embargo, con la expansión del turismo urbano en varias ciudades europeas y en países emergentes, estas discusiones comenzaron a incorporarse a otros fenómenos urbanos más amplios, como la gentrificación (Hiernaux y González, 2014; Novy, 2017; Hernández-Ramírez, 2018). Diferentes autores dedicados a este debate, como Sequera y Nofre (2018), definen la turistificación como un fenómeno multifacético, no lineal y complejo que, así como la gentrificación, actúa en la producción del espacio, pero que no puede ser considerado igual. Hiernaux y González (2014), a su vez, concluyeron que los espacios turísticos son espacios en gentrificación, pero que la gentrificación “no la realizan tanto las clases pudientes locales como en el modelo clásico, sino habitantes no residentes: los turistas” (67). Janoschka, Sequera y Salinas (2014) definen dos formas de gentrificación relacionadas con el turismo: gentrificación productiva, que implica la conversión de antiguas áreas industriales en atractivos turísticos; y gentrificación simbólica, que asocia la remodelación urbana con prácticas de control social e implementación de modelos de comportamiento. Mendes (2017), analizando el caso de Lisboa, sugiere la existencia de una “gentrificación turística”, que el autor define como

La transformación de barrios populares e históricos de la ciudad/centro en lugares de consumo y turismo, a través de la expansión de la función de recreación, diversión o alojamiento turístico (como apartamentos turísticos y

arrendamientos a corto plazo), que comienza a reemplazar gradualmente las funciones tradicionales de vivienda de uso permanente, arrendamiento a largo plazo y comercio local tradicional, exacerbando tendencias de desplazamiento y segregación residencial, vaciando barrios de su población original o impidiendo que poblaciones de nivel socioeconómico bajo accedan a viviendas en estas zonas. (491)

En los últimos años ha habido una creciente producción de trabajo sobre el impacto de las plataformas de alquiler a corto plazo en las ciudades (Gil y Sequera, 2018; Fernandes *et al.*, 2019). Se puede decir que la gentrificación y la turistificación son procesos superpuestos que actúan en un mismo espacio y con dinámicas y actores similares. Sin embargo, aunque están íntimamente conectados, no son el mismo proceso. Sequera y Nofre (2018) llaman la atención sobre las particularidades de cada uno. Los grupos desplazados son diferentes: en la gentrificación son las clases más vulnerables, y en la turistificación, todas las clases. Respecto a las distintas tendencias demográficas, hay reemplazo en la primera, versus despoblación en la segunda. En las diferencias de la propiedad, la vivienda en general es propia, o en alquiler, en la primera, frente a la inversión inmobiliaria en la segunda. Los autores también llaman la atención sobre el hecho de que los gentrificados a menudo se convierten en activistas del antiturismo (Sequera y Nofre, 2018: 8). Así, se entiende que ambos procesos urbanos no están aislados, ya que tienen una dinámica de retroalimentación (Novy, 2017). Se puede decir que la expansión geográfica del turismo ocurre junto con la expansión espacial e intensificación de la gentrificación. Gravari-Barbas y Jacquot (2017) lo estudian en Montmartre y el Marais, en París, y Novy (2017) aborda la relación entre turistificación y gentrificación en el barrio de Kreuzberg en Berlín. Ambos fenómenos no pueden separarse y analizarse como variables independientes en el proceso de cambio urbano (López-Gay *et al.*, 2021).

El contexto de la intensificación de las luchas urbanas actuales

La crisis económica de 2008 tuvo un profundo impacto en las condiciones de vida de las poblaciones, resultando en una serie de manifestaciones cuyos ejes centrales fueron

el derecho a la ciudad y a la vivienda (Mayer, 2012; Castells, 2013; Mendes, 2021). Las medidas neoliberales empleadas por muchos de los gobiernos en respuesta a la crisis han creado ciudades aún más desiguales y divididas. Hubo una creciente comercialización de servicios en el espacio público (Mansilla López, 2019). Según Mayer (2012), varias infraestructuras urbanas se privatizaron, negando el acceso a los más pobres y a una parte de las clases medias y los efectos de esta crisis no se limitaron a las poblaciones vulnerables: también afecta a las clases trabajadoras y medias generando una mayor protesta social.

En este contexto, surgen diferentes movimientos sociales que luchan por una ciudad más justa y un urbanismo basado en el valor de uso y no en el valor de cambio (Martí i Costa y Bonet i Martí, 2008; Mayer, 2012; Mansilla López, 2019). Muchos de ellos adoptaron el derecho a la ciudad² como base de sus reivindicaciones (Mayer, 2012). Sus principales temas se centran en la vivienda pública, la preservación de edificios históricos, la demanda de equipamientos o servicios de ocio para la comunidad, así como la búsqueda de una mayor democracia y participación en la gestión urbana local (Martí i Costa y Bonet i Martí, 2008). Son movimientos heterogéneos, ubicados en espacios de conflicto y de carácter efímero (Mendes, 2021). Suelen estar compuestos por activistas, grupos de izquierda, vecinos, trabajadores culturales, pequeños empresarios, entre otros grupos amenazados por el capitalismo financiero (Mayer, 2012).

Además de las demostraciones. Política prefigurativa y acción directa en colectivos antigentrificación y antiturstificación

Protestas, marchas, ocupaciones, intervenciones artísticas, discusiones, asambleas públicas, boicots, entre otros, forman parte del repertorio de acción de los movimientos sociales. Según McAdam, Tarrow y Tilly (2001), el repertorio de acciones se entiende como las formas de hacer afirmaciones que utilizan los colectivos en situaciones reales, los medios que tiene un grupo para realizar diferentes reclamos (Della Porta y Diani, 2006).

² El derecho a la ciudad es un concepto creado originalmente por el filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre en 1968. Con este término Lefebvre se refiere al derecho de los habitantes a una ciudad más justa y democrática, concebida no sólo en términos de acumulación de capital (Lefebvre, 2001; Harvey, 2013). El derecho a la ciudad sería precisamente el derecho a un urbanismo social, entendido en un sentido amplio, que priorice los lugares de encuentro, una vida urbana subordinada al valor de uso y no al de intercambio (Lefebvre, 2001: 138-139).

Es como si fuera una caja de herramientas con diversas formas de acción a disposición de los movimientos sociales para intentar alcanzar sus objetivos (Bosi y Zamponi, 2015). Representan el conflicto en la protesta y suelen reutilizar recursos de una acción a otra (Della Porta y Diani, 2006; Bosi y Zamponi, 2015). Las distintas acciones que forman parte de los repertorios de los movimientos sociales, como las acciones de protesta en la calle, son en general de gran visibilidad y atracción mediática (Della Porta y Diani, 2006). Este artículo se centra en las acciones denominadas *política prefigurativa* y *acción directa*. Estas prácticas son de gran importancia para la acción colectiva; sin embargo, son poco abordadas en la literatura de los movimientos sociales (Yates, 2021).

Por *política prefigurativa* podemos entender las experimentaciones prácticas de ideales políticos defendidos por colectivos aplicados en diferentes contextos (Bosi y Zamponi, 2015). Tienen un fuerte compromiso con la acción. Carl Boggs los define como “the embodiment, within the ongoing political practice of a movement, of those forms of social relations, decision-making, culture, and human experience that are the ultimate goal” (citado en Jeffrey y Dyson, 2021: 3). En este sentido, Yates (2021) considera la política prefigurativa como una construcción de alternativas políticas orientadas al futuro y también una forma de reflejar objetivos o valores políticos en los procesos de los propios movimientos sociales. Son formas de activismo político de carácter espacial y performativo donde las personas ponen en práctica visiones de cambio, ya sea a través de las instituciones, el arte, el uso del cuerpo, entre otros, y lo muestran como posibilidades de futuro (Jeffrey y Dyson, 2021). Es posible citar varios ejemplos de política prefigurativa: se trata de acciones variadas que van desde la organización de festivales de música, cenas, cineclubes, actividades de economía colaborativa y escuelas alternativas hasta ciertos modelos de toma de decisiones, entre otros (Jeffrey y Dyson, 2021).

La *acción directa*, por otro lado, incluye formas de activismo que se enfocan directamente en la transformación directa de aspectos específicos de la sociedad a través de la acción misma (Bosi y Zamponi, 2015: 369). Estas iniciativas no necesariamente tienen como objetivo reclamar algo al Estado o a los detentores del poder, sino el impacto directo en la sociedad. Normalmente estas acciones están muy presentes en tiempos de crisis. Como ejemplo de acciones directas, podemos citar redes de intercambio y prestación de servicios a la sociedad, como los médicos, asesoría jurídica, moneda social, bancos de tiempo, comedores sociales, entre otros (Bosi y

Zamponi, 2015). La acción directa, además de las prácticas citadas, también abarca una serie de formas de activismo que confrontan directamente al Estado (Lopes de Souza, 2010; Bosi y Zamponi, 2015).

La búsqueda por la transformación de la sociedad va más allá de iniciativas en zonas donde el Estado se ausenta de los canales institucionales, muchas veces contestando o actuando en contra de las determinaciones legales. En ese sentido se incluyen acciones como la ocupación de inmuebles vacíos, *squatting* en inglés (Lopes de Souza, 2010; Bois y Milagres, 2021). De larga tradición en distintos países, como Brasil, Italia, o España, las ocupaciones en general son caracterizadas por acciones no violentas, pero muchas veces, debido al carácter considerado como transgresor, se encuentran con una fuerte represión estatal (Lopes de Souza, 2010; Bosi y Zamponi, 2015). Es interesante añadir que muchas de las ocupaciones, además del propio carácter de acción directa, también desarrollan una serie de actividades que pueden ser incluidas en ese mismo apartado, por ejemplo, actividades culturales, comedores sociales, entre otros (Lopes de Souza, 2010).

Lisboa: nuevos movimientos por el derecho a la vivienda

Lisboa ha experimentado un intenso proceso de gentrificación y turistificación al mismo tiempo (Accornero y Ramos Pinto, 2015; Malet Calvo *et al.*, 2019; Cocola-Gant y Gago, 2021; Mendes, 2021; Tulumello y Allegretti, 2021). Es posible observar una transformación en el perfil de los barrios centrales de la ciudad: hay una transformación de estos lugares de consumo y ocio. También proliferan los proyectos inmobiliarios de alta gama y los alojamientos turísticos o arrendamientos a corto plazo (Mendes, 2021). Este proceso eleva el valor de la propiedad inmobiliaria y provoca la desaparición del comercio local, dificultando la permanencia de habitantes y vecinos y reforzando las tendencias del desplazamiento poblacional (Mendes, 2021). Una clara expresión de este fenómeno se puede ver en el incremento en el valor de las propiedades: entre 2014 y 2018 se mantuvo una tendencia acumulada de incremento del 67 por ciento (Malet Calvo *et al.*, 2019).

Los antecedentes de estos procesos de gentrificación y turistificación en algunas zonas de Lisboa se remontan a la última década del siglo pasado, asociados con

los eventos *Lisboa Capital Europeia de la Cultura* en 1994 y *Expo 98*, los que marcan el inicio de la estrategia de proyección internacional de la ciudad y de una serie de programas de reurbanización en distritos centrales, destinados a atraer capital y poblaciones de clases sociales más altas, según estudian Malet Calvo *et al.* (2019). Sin embargo, es después de la crisis económica de 2008 cuando esta estrategia se agudiza (Mendes, 2021; Tulumello y Allegretti, 2021). El complejo inmobiliario-financiero y la industria turística constituyeron los cimientos de la recuperación económica portuguesa, con lo cual surgieron una serie de programas estatales en el ámbito de la vivienda, de carácter neoliberal, promercado, que se llevaron a cabo a partir de ese momento. Entre éstos se encuentran la nueva ley de arrendamiento urbano de 2012, los programas *Golden Visa*³ y la nueva ley de alojamiento local⁴ (Mendes, 2021). Este nuevo marco legal, sumado a la existencia de una gran cantidad de inmuebles disponibles a bajo costo y una creciente demanda turística, produjo fuertes tensiones en el mercado residencial de la ciudad (Mendes, 2021).

Uno de los lugares donde estos fenómenos repercuten con mayor intensidad es el barrio de Mouraria, un barrio densamente poblado ubicado en el centro de la ciudad, caracterizado por una considerable diversidad social y la presencia de poblaciones marginadas (Malet Calvo *et al.*, 2019; Tulumello y Allegretti, 2021). El barrio se caracteriza por una maraña de callejones, típicos de la arquitectura árabe, repartidos en dos colinas. Limita al sur y suroeste con los distritos turísticos de Baixa y Castelo, y por el lado norte y noreste, con los barrios de Anjos y Graça, que ahora también son frontera de expansión de la gentrificación y la turistificación (Tulumello y Allegretti, 2021). En 2009 el barrio comenzó a sufrir intervenciones urbanas en el programa denominado Marco de Referencia Estratégica Nacional Mouraria (qren - Mouraria) con el objetivo de poner en valor su patrimonio y desestigmatizarlo (Carmo y Estevens, 2017). En 2011, este proceso se refuerza con el traslado del ayuntamiento, por el entonces alcalde de Lisboa y actual primer ministro Antonio Costa, a la Praça de Intendente, ubicada al norte de Mouraria, entonces espacio degradado asociado al consumo de drogas. A este hecho se suma la declaración del Fado como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad

3 Programa creado por el gobierno portugués en 2012 que permite a terceros ciudadanos obtener permisos de residencia en el país basados en altas inversiones.

4 En Portugal se llama alojamiento local al ofrecido a turistas y arrendamientos a corto plazo, incluidos Airbnb, entre otros.

por la UNESCO, género musical asociado al barrio, brindando una gran oportunidad para promocionar el lugar (Malet Calvo *et al.*, 2019).

Inicialmente, jóvenes estudiantes, artistas y profesionales vinculados a la industria creativa, con alto capital intelectual y reducido presupuesto, se instalaron en los barrios. Esta atracción de nuevos habitantes no provocó desplazamientos considerables de población y permitió la creación de redes entre viejos y nuevos vecinos, importantes para el desarrollo local, el sentido de identidad y también la consolidación de las narrativas de un lugar culturalmente “vibrante” (Carmo y Estevens, 2017; Tulumello y Allegretti, 2021). Sin embargo, actualmente el barrio atraviesa un intenso proceso de reestructuración socioespacial. Los habitantes han sido reemplazados, por una parte, por individuos de clase social superior en un proceso tradicional de gentrificación y, por otra, por turistas u otros usuarios temporales de la ciudad (Carmo y Estevens, 2017; Mendes, 2021; Tulumello y Allegretti, 2021). Las dinámicas que se instauraron en el barrio por el tejido social existente capaz de autoorganizarse y por las presiones que sufren por la gentrificación y la turistificación dieron como resultado el surgimiento de diversos movimientos sociales y comités vecinales, entre otras asociaciones, que funcionan como resistencia a la lógica de los procesos de mercado y del desplazamiento (Mendes, 2021; Tulumello y Allegretti, 2021). Sin embargo, a pesar de la resistencia, estas lógicas han evolucionado rápidamente en el vecindario.

Entre los movimientos que trabajan en el barrio se analizan tres: 1) Habita! Asociación por el Derecho a la Ciudad, 2) Gaia - Grupo de Acción e Intervención Ambiental, y 3) el colectivo Stop Despejos. Habita! fue creada en 2009, pero institucionalizada como colectivo en 2014. Se define como “un colectivo perteneciente a todas las personas y comunidades que son explotadas por la ley del más fuerte y que se compromete con su propio derecho a vivir en una casa y medio ambiente digno” (Habita!, s. f.; traducción propia). Se enfoca en temas relacionados con la vivienda, pero se entiende de manera interseccional, apoyando también causas anticapitalistas, feministas, anti-lgtb-fobia y antiracistas. Sus principales banderas son contra los desalojos y expulsiones; más vivienda pública y social; límites a las rentas y estabilidad de los contratos; fin de los incentivos públicos a la especulación; y reducción de apartamentos turísticos. Es un colectivo formado por activistas de larga trayectoria que, a lo largo del tiempo, han establecido diálogos con diferentes instancias, así como conexiones con redes internacionales (Accornero y Ramos Pinto, 2015; Mendes, 2021).

La organización Habita! cuenta con una intensa programación. Las principales actividades del grupo pueden ser consideradas acciones directas, consistiendo en asesoramiento jurídico y burocrático a personas amenazadas de desalojo. Realizan plantones una vez a la semana, donde reciben a los interesados, ofrecen orientaciones legales y burocráticas. También, cuando las otras opciones fallan, realizan intentos de detener los procesos de desalojos junto con otros colectivos, como Stop Despejos. Además, esta organización realiza una serie de políticas prefigurativas, como ciclos de debates o proyecciones de documentales sobre los temas abordados por el colectivo, con una periodicidad casi mensual y asambleas mensuales abiertas a toda la población. Habita! normalmente realiza sus acciones en espacios asociativos; asimismo, realiza asambleas en locales públicos, como plazas y en zonas centrales al proceso de gentrificación. También realizan otros eventos como el Festival de la Vivienda, celebrado en septiembre de 2019, el cual consistió en una serie de actividades artísticas, debates, fiestas, entre otras, realizadas en distintos espacios asociativos de la ciudad. Este colectivo destaca por la centralidad de la defensa de la vivienda en sus agendas, consistente en discusiones sobre este tema y varias acciones que se llevan a cabo en colaboración con otros colectivos.

Stop Despejos es un colectivo que “lucha por el fin de los desalojos, por la defensa del derecho a la vivienda y por la construcción colectiva, inclusiva y más justa de las ciudades” (Stop Despejos, s. f.; traducción propia). Se presentan como una herramienta para resistir las políticas neoliberales, la especulación financiera y la privatización del espacio público; buscan construir alternativas y redes de solidaridad (Mendes, 2021). Son una “plataforma de encuentro y un espacio de convergencia de individuos, colectivos y movimientos que luchan por el derecho a una vivienda digna y por una ciudad inclusiva y más justa” (Stop Despejos, s. f.). Buscan asociaciones con feministas, antirracistas, antifascistas, y se definen como un colectivo horizontal, apartidista, autofinanciado y autónomo.

La plataforma Stop Despejos lleva a cabo una serie de acciones junto con Habita!, con el principal enfoque en acciones que intentan paralizar procesos de desalojos, encuadrados en lo que se considera acción directa. Estas acciones consisten en una serie de iniciativas que van desde el auxilio jurídico hasta la protesta en los sitios amenazados. En lo que se refiere a políticas prefigurativas, destacan los debates y la exhibición de películas y documentales con la temática de la vivienda; además, el

colectivo realiza un trabajo de preservar la memoria de las luchas urbanas, relatando distintos casos con quienes trabajan. También realizan intervenciones urbanas como la fijación de carteles informativos en la ciudad.

El Gaia - Grupo de Acción e Intervención Ambiental fue fundado en Lisboa en 1996 y opera a nivel local y nacional (Gaia, 2020). Su enfoque principal son los temas ambientales de manera integrada con los temas sociales y políticos. Inició sus actividades en el Centro Social Mouraria, pero a partir de 2013 se trasladó al barrio vecino Alfama; sin embargo, sus acciones siguen teniendo un fuerte impacto en Mouraria. Es un grupo activista centrado en la sensibilización, el coaprendizaje, la educación no formal, la acción directa y el trabajo de base. En la actualidad, también se ha involucrado en la lucha antigentrificación y antiturismo, operando en su sede un puesto llamado Terramoturismo, que tiene como objetivo informar a las personas amenazadas de desalojo sobre sus derechos. Se trata de un movimiento muy activo, con una gran programación mensual fija. Entre las políticas prefigurativas hay una predominancia de eventos con proyecciones de películas acompañadas de discusión y comida, así como conversaciones y debates en general sobre la temática ambiental, comprendida de una manera amplia, que incluye desde la transición ecológica en Portugal hasta la construcción de un nuevo aeropuerto en Lisboa. El colectivo también tiene en su repertorio una serie de acciones directas, como la Sementeca, un espacio destinado al intercambio de semillas y aprendizaje, y Recicleta, un taller de reparación de bicicletas abierto a la sociedad. Algunos de estos eventos tienen lugar mensualmente y otros son semanales; además de éstos, destacan las asambleas quincenales y otros eventos puntuales como cenas populares, talleres, jornadas de puertas abiertas y protestas.

Sevilla: la convergencia y articulación de las luchas sociales

El proceso urbanístico de Sevilla no es muy diferente al de Lisboa. Una secuencia de intervenciones urbanas resultó en procesos de aburguesamiento y turistificación. Eventos como la *Expo 92* marcan el inicio de una estrategia de proyección internacional para la ciudad, seguida de una serie de intervenciones urbanas, principalmente en los barrios de la parte norte del casco antiguo, hasta entonces una zona considerada bastante degradada. La principal de estas iniciativas fue el Plan Urban San

Luis-Alameda, llevado a cabo a partir de 1995 y que consolidó esta zona como atractivo para la clase media local. El Plan Urban fue una iniciativa europea con el objetivo de revitalizar áreas urbanas degradadas para fortalecer el tejido social y su situación económica (Díaz-Parra, 2006). También se realizaron mejoras en infraestructura, remodelaciones y nuevo equipamiento público. Los componentes sociales no recibieron la misma atención (Díaz-Parra, 2006).

En los últimos años, con el aumento del número de visitantes, a las presiones sociales sufridas en esta zona también se han sumado las del turismo. Sevilla ha batido récords en cuanto al número de visitantes: en 2018 alcanzó los 2 671 491 huéspedes alojados en los hoteles de la ciudad (Instituto Nacional de Estadística, 2019). Este fenómeno se puede sentir con más intensidad en algunos lugares, como los barrios de Feria y San Luis,⁵ ubicados al norte del centro histórico de Sevilla, dentro de las antiguas murallas árabes que rodearon la ciudad hasta el siglo xx. A pesar de esta centralidad, al estar alejada del área monumental fue durante mucho tiempo considerada un área periférica. Luego de la *Expo 92*, realizada en la Isla de la Cartuja, esta área comenzó a llamar la atención del público (Díaz-Parra, 2006). Sin embargo, a partir del Plan Urban, cambia la dinámica de este sector en la ciudad.

A mediados de la década de 1990, el Barrio de Feria fue descrito como una zona comercial en decadencia, marcada por la existencia de algunas tiendas cercanas y también por la concentración del comercio de textiles y muebles. Además, contaba con algunos bares tradicionales ubicados alrededor de la calle que da nombre al barrio. La población era predominantemente popular en contraste con algunos núcleos poblados por la clase media. La zona de San Luis se retrata como desertificada, repleta de predios baldíos y algunas edificaciones demolidas, colindantes con zonas residenciales (Cantero *et al.*, 1999). Hoy, el perfil de estas áreas ha cambiado profundamente; por un lado, en Feria se nota un cambio en el comercio local: ocupa cada vez menos espacio y proliferan los restaurantes de comida rápida, tiendas de diseño o regalos, heladerías y bares. En la zona de San Luis se nota una concentración de sofisticados restaurantes, la existencia de un comercio local diseñado para atender a las clases medias que se trasladaron a la zona, así como remanentes del comercio tradicional. En ambos

⁵ Las divisiones de barrios en la parte norte del centro histórico de Sevilla son un poco imprecisas. Consideramos como referencia la división utilizada por Cantero *et al.* (1999).

lugares es posible observar una gran concentración de nuevos alojamientos turísticos y opciones de alojamiento. En la zona de Feria, por ejemplo, el número de alojamientos para turistas es aproximadamente el 26 por ciento de las viviendas disponibles, mayor que en otras zonas tradicionalmente turísticas, como la zona monumental de la ciudad, donde esta cifra llega al 20 por ciento (Jover *et al.*, 2019).

En los últimos años, este proceso ha generado una serie de respuestas sociales que desafían el modelo de desarrollo implementado en la ciudad. Así, la lucha contra la gentrificación y masificación turística comienza a convertirse en un emblema de diferentes colectivos. Sin embargo, la historia del activismo en Sevilla no es reciente: es posible encontrar varios casos de resistencias cuando miramos las principales intervenciones urbanas en la ciudad. De alguna manera, todas estas historias se entrelazan y están presentes en las luchas actuales. Podemos citar algunas, como la lucha por la defensa de los corrales en Triana, representada por la resistencia del Corral de la Encarnación (Quintero-Morón, 2007), o las protestas en la zona de la Alameda que lograron impedir la creación de un aparcamiento subterráneo en la plaza, ambos ocurridos en la primera mitad de los años de 1990 (Cuestos, 2006). Actualmente, son varios los movimientos sociales que trabajan en estos lugares y con una variedad de agendas, desde movimientos ecologistas, lgbtqi+, movimientos por el patrimonio, por la vivienda, entre otros. Nos centramos en tres de ellos, los que están relacionados con las luchas contra la gentrificación y la turistificación: Asociación de Residentes del Casco Norte La Revuelta, la Oficina de Derechos Sociales de Sevilla (ODS) y la Asociación Casa del Pumarejo.

La Asociación de Vecinos del Casco Norte La Revuelta fue creada en 2009; se define como un grupo de personas que “quieren vivir bien y lo quieren ahora” (Revuelta, 2009). Su eje central de actuación es la defensa del barrio y su idiosincrasia, además de luchar contra la exclusión social y la marginalidad. De esta manera, buscan promover un barrio sustentable, pacífico, multicultural e igualitario, fomentar la vida pública y la creación comunitaria, luchar por la redefinición de roles y relaciones de género, combatir la homofobia y defender el sistema de salud pública, seguridad social, educación entre otros. La Revuelta cuenta con diversas propuestas en materia de accesibilidad, patrimonio, urbanismo y movilidad; asimismo, forma parte activa en los planes participativos municipales. También tiene conexiones con varios otros grupos que trabajan en esta área. Entre las acciones que realiza La Revuelta destacan

las asambleas mensuales y las protestas, no sólo relacionadas con la vivienda sino también con la interseccionalidad con las luchas feministas, la precariedad laboral, la turistificación y la gentrificación, entre otras.

La mayor parte de las acciones que el colectivo realiza pueden ser consideradas políticas prefigurativa. Es destacable la organización y coorganización de fiestas y eventos culturales, que incluyen desde fiestas populares de barrio y tradiciones en la ciudad, hasta otras, por ejemplo, con temáticas anti-turistificación, con la presencia de distintas peñas y músicos de la ciudad. Muchas de esas iniciativas representan estrategias de lucha y ocupación del espacio. También se destaca en la actuación de La Revuelta la realización de planos participativos con los habitantes de la zona sobre temas como urbanismo, gestión del espacio público local, entre otros. El movimiento forma parte de varias redes locales y varias de sus acciones, principalmente culturales, se llevan a cabo en alianza con otros colectivos.

La ODS fue creada en 2004. Es un colectivo que proporciona asesoría legal a la población; su objetivo es “crear nuevas formas de lucha contra la precariedad, por la defensa de los derechos sociales y la conquista de nuevos derechos” (ODS, s. f.). Sus principales líneas de trabajo son temas relacionados con la migración, la vivienda, la precariedad y la autoorganización social. También destaca el *networking* con otros movimientos sociales locales y movimientos con propuestas similares en otras ciudades. La ODS realiza principalmente actividades de acción directa y prestación de servicios a personas necesitadas, como asesoría legal en materia de vivienda, inmigración, conflictos laborales, entre otros, recibiendo al público de dos a tres veces por semana. Además, organiza talleres y ciclos de formación sobre estos temas. También en compañía de otros movimientos sociales, trabaja en la organización de festivales y otras actividades culturales.

La Casa Grande del Pumarejo surgió en el año 2000 como una plataforma comunal que luchaba contra la transformación en hotel y la expulsión de los vecinos y comerciantes que ocupaban la Casa Palacio que da nombre al colectivo (Casa Grande del Pumarejo, 2022). Tras una intensa movilización social, el colectivo consiguió impedir la transacción, además de que la casa fuera declarada Bien de Interés Cultural Andaluz, quedando protegida por su valor arquitectónico y etnográfico. Sin embargo, la lucha colectiva no terminó en ese momento. La Asociación Casa Grande del Pumarejo ahora está luchando por la renovación de la propiedad, y también está involucrada en varias luchas locales. Además, la Casa cuenta con varios espacios donde

funcionan varios de los colectivos que trabajan en la zona, configurándose como un nodo de movimientos sociales en Sevilla. La asociación tiene grupos internos con distintos temas; actúa principalmente en conjunto con respecto a vivienda y patrimonio.

La Casa funciona como una especie de conglomerado de movimientos sociales locales. Varios colectivos funcionan físicamente dentro de la Casa; la plataforma asociativa ofrece apoyo y difusión de diversos eventos y acciones de estos movimientos. Sin embargo, la asociación La Casa Grande do Pumarejo tiene sus acciones centradas en temas relacionados con la lucha por el patrimonio, especialmente la casa en sí, y temas urbanos relacionados con la gentrificación y la turistificación. El colectivo realiza una serie de protestas simbólicas, como el abrazo colectivo a la casa, o eventos artísticos como el estreno de documentales y exhibiciones de videos. También se destaca la organización de fiestas tradicionales como una forma de mantener vivas las costumbres locales y la vida en el barrio. Además, el colectivo también realiza actividades de acción directa, como la “bibliopuma”, una biblioteca comunitaria.

Conclusiones

Existe un gran número de acciones llevadas a cabo por movimientos sociales que se pueden catalogar como política prefigurativa o como acción directa. Así, es posible confirmar la hipótesis presentada por Bosi y Zamponi (2015) de que la gran diversidad de actividades representa una gran parte de las acciones de los movimientos sociales, pero son desconocidas por gran parte de la sociedad. En este breve análisis con sólo seis movimientos sociales, se detectaron acciones como abrazos colectivos a la propiedad, ciclos de conferencias, cenas colectivas, fiestas populares, cursos de capacitación, bibliotecas sociales, asistencia legal, entre otras. Esta diversidad refuerza varios puntos destacados por la literatura específica, como el compromiso con la acción (Jeffrey y Dyson, 2021), la experimentación de ideas (Bosi y Zamponi, 2015) y el proceso de construcción de alternativas a través de la imaginación y la práctica (Yates, 2021).

En ambas ciudades, entre la diversidad de acciones encontradas destacan las discusiones, debates, asambleas abiertas y festividades. Asimismo, es posible notar un predominio de diferentes formas de socialización en cada lugar. En Sevilla, varias de las acciones observadas hacen referencia a la organización de fiestas de resistencia

o celebraciones tradicionales; hay una gran cantidad de ellas, con grupos locales, música y comida. También es destacable el proceso de organización de los eventos, que en general es participativo y realizado de forma conjunta por varios grupos que trabajan en la zona. En Lisboa, hay una mayor frecuencia de debates, proyecciones de documentales, ciclos de conferencias, seguidos de discusiones sobre el tema; también se hace énfasis en las asambleas abiertas, a menudo realizadas en espacios públicos, como una forma de dar visibilidad a los colectivos. La epidemia de Covid-19 tuvo un profundo impacto en los movimientos sociales. La imposibilidad de realizar eventos públicos provocó una gran disminución de las acciones realizadas. Esto se puede identificar claramente en el periodo analizado. De 2020 a 2019 hay una reducción drástica en el número de acciones realizadas. Sin embargo, varios movimientos realizaron algunos eventos en línea, como un ciclo de debates, conferencias y discusiones, que son importantes para mantener las redes conectadas.

En ambas ciudades destacan las interacciones con otros movimientos, así como el gran número de acciones realizadas en conjunto y el apoyo en la difusión de eventos realizados por los colectivos socios. Las redes se expanden más allá de los movimientos que incluyen en sus discursos la temática antigentrificación y antituristificación y se cruzan con otros movimientos que luchan por el derecho a la ciudad, movimientos feministas, anticapitalistas y lgbtq+. También es destacable la asociación con diversos espacios de cultura alternativa y resistencia.

Llaman la atención algunas diferencias en la estructura de los movimientos en las dos ciudades, especialmente en lo que respecta a la organización espacial de las redes. En Sevilla, existe un tejido social potente y estructurado en torno a La Casa Grande del Pumarejo, que se refleja espacialmente en las zonas de San Julián, Pumarejo y zonas colindantes, las cuales acaban concentrando un gran número de actividades. Colectivos de diferentes áreas de actividad cuentan con un espacio de encuentro en la casa grande y esto se puede identificar en sus acciones conjuntas, sinergias, transversalidad y solapamientos. Este mismo proceso no se puede observar en Lisboa. Los movimientos sociales que trabajan en estos temas también se organizan en redes, pero de manera difusa: no hay lugar para la articulación de varios colectivos.

Este artículo representa una contribución a los estudios de la resistencia social a los procesos de gentrificación y turistificación en el sur de Europa. Sin embargo, varias preguntas siguen sin respuesta y forman un campo interesante para futuras

investigaciones. También es necesario analizar otras formas de resistencia popular menos organizada: la relación entre los movimientos sociales y los habitantes de áreas en proceso de gentrificación y turistificación; el papel de las fiestas y celebraciones en la articulación social; quiénes son los actores de estos movimientos y cómo se conectan con el espacio donde actúan. Éstas son sólo algunas sugerencias para futuras investigaciones sobre esta agenda que es cada vez más importante en las ciudades de hoy.

Referencias bibliográficas

- ACCORNERO, Guya; RAMOS PINTO, Pedro. (2015). “Mild Mannered”? Protest and Mobilisation in Portugal under Austerity, 2010-2013”. *West European Politics*, 38(3), 491-515. <https://doi.org/10.1080/01402382.2014.937587>.
- BOSI, Lorenzo; ZAMPONI, Lorenzo. (2015). “Direct Social Actions and Economic Crises: The Relationship between Forms of Action and Socio-economic Context in Italy”. *Partecipazione e Conflitto*, 8(2), 367-391. <https://doi.org/10.1285/i20356609v8i2p367>.
- BOIS, Clara; MILAGRES, Lígia. (2021). “Ação direta, luta institucional, construção democrática: aprendendo com os movimentos de sem-teto”. *Cadernos Metrópole*, 23(51), 697-716. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2021-5111>.
- CANTERO, Pedro A.; ESCALERA, Javier; GARCÍA DEL VILLAR, Reyes; HERNÁNDEZ, Macarena. (1999). *La ciudad silenciada: Vida social y Plan Urban en los barrios del Casco Antiguo de Sevilla*. Área de participación ciudadana; Ayuntamiento de Sevilla.
- CASTELLS, Manuel. (2013). *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Zahar.
- CARMO, André; ESTEVENS, Ana. (2017). “Urban Citizenship(s) in Lisbon: Examining the Case of Mouraria”. *Citizenship Studies*, 21(4), 409-424. <https://doi.org/10.1080/13621025.2017.1307602>.
- CHABROL, Marie; COLLET, Anaïs; GIROUD, Matthieu; LAUNAY, Lydie; ROUSSEAU, Max; MINASSIAN, Hovig Ter. (2016). *Gentrifications*. Éditions Amsterdam.
- COCOLA-GANT, Agustin; GAGO, Ana. (2021) “Airbnb, Buy-to-let Investment and Tourism-driven Displacement: A Case Study in Lisbon”. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 53(7), 1671-1688. <https://doi.org/10.1177/0308518X19869012>

- COCOLA-GANT, Agustín; PARDO, Daniel. (2017). “Resisting Tourism Gentrification: The Experience of Grass-roots Movements in Barcelona”. *iQuaderni*, (13), 39-47. http://www.urbanisticatre.uniroma3.it/dipsu/wp-content/uploads/2017/12/u3_quaderni_13_cocolagant_pardo.pdf.
- CUETOS, Alejandro. (2006). “De como empezó la movida antiparquin”. En Santiago Barber, Victoria Frensel y María José Romero (Coords.), *El Gran Pollo de La Alameda. Una docena de años de lucha social en el barrio de Alameda, Sevilla* (pp. 108-113). Publigrupo.
- DELLA PORTA, Donatella; DIANI, Mario. (2006). *Social Movements: An Introduction*. Blackwell Publishing.
- DÍAZ-PARRA, Ibán. (2006). “El urban, de la palabra a los hechos”. En Santiago Barber, Victoria Frensel y María José Romero (Coords.), *El Gran Pollo de La Alameda. Una docena de años de lucha social en el barrio de Alameda, Sevilla* (pp. 62-66). Publigrupo.
- GAIA. (2020). “Dossier de apresentação do Gaia” (en línea). *Gaia*. Recuperado el 6 de julio de 2021 de <https://gaia.org.pt/o-que-e-o-gaia/dossier-de-apresentacao-do-gaia/>.
- GIL, Javier; SEQUERA, Jorge. (2018). “Expansión de la ciudad turística y nuevas resistencias: El caso de Airbnb en Madrid.” *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (41), 15-32. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22602>.
- GÓMEZ, David. (2006). “Intervención urbanística en San Luis: crónica de un expolio”. En Santiago Barber, Victoria Frensel y María José Romero (Coords.), *El Gran Pollo de La Alameda. Una docena de años de lucha social en el barrio de Alameda, Sevilla* (pp. 95-99). Publigrupo.
- GRAVARI-BARBAS, Marie; JACQUOT, Sébastien. (2017). “No Conflict? Discourses and Management of Tourism-related Tensions in Paris”. En Claire Colomb y Johannes Novy (Eds.), *Protest and Resistance in the Tourist City* (pp. 31-51) Routledge.
- FERNANDES RIO, José A.; CARVALHO, Luís; CHAMUSCA, Pedro; GAGO, Ana; MENDES, Thiago. (2019). *Lisboa e a Airbnb*. Book Cover Editora.
- HABITA! (s. f.). “Quem somos” (en línea). *Habita!*. Recuperado el 6 de julio de 2021 de <https://habita.info/quem-somos/>.
- HARVEY, David. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. (Juanmari Madariaga, Trad.). Akal.
- HERNÁNDEZ-RAMÍREZ, Javier. (2018). “La voracidad del turismo y el derecho a la ciudad”. *Revista Andaluza de Antropología*, (15), 22-46. <http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2018.15.02>.

- HIERNAUX, Daniel; GONZÁLEZ, Carmen Imelda. (2014). “Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación”. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200004>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2019). *Encuesta de Ocupación Hotelera 2018*. INE.
- JANOSCHKA, Michael; SEQUERA, Jorge; SALINAS, Luis. (2014) “Gentrificación en España y América Latina: Un diálogo crítico”. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 7-40. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200002>.
- JEFFREY, Craig; DYSON, Jane. (2021). “Geographies of the Future: Prefigurative Politics”. *Progress in Human Geography*, 45(4), 641-658. <https://doi.org/10.1177/0309132520926569>.
- JOVER, Jaime; DÍAZ-PARRA, Ibán. (2020). “Gentrification, Transnational Gentrification and Touristification in Seville, Spain”. *Urban Studies*, 57(15), 3044-3059. <https://doi.org/10.1177/0042098019857585>.
- JOVER, Jaime; BERRAQUERO-DÍAZ, Luis; BARRERO-RESCALVO, María; JIMÉNEZ-TALAVERA, Ana. (2019). “Turistización y movimientos urbanos se resistencia: experiencias desde Sevilla”. En Claudio Milano y José A. Mansilla (Coords.), *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos* (pp. 403-437). Pol·len Ediciones.
- CASA GRANDE DEL PUMAREJO, LA. (2022). *La Casa Grande del Pumarejo* [sitio web]. Recuperado el 6 de julio de 2021 de <https://pumarejo.org/asociacion-casa-del-pumarejo/>.
- LEFEBVRE, Henri. (2001). *O direito à cidade*. Centauro Editora.
- LOPES DE SOUZA, Marcelo. (2010). “Com o Estado, apesar do Estado, contra o Estado: os movimentos urbanos e suas práticas espaciais, entre a luta institucional e a ação direta”. *Cidades*, 7(11), 13-47. <https://periodicos.uffs.edu.br/index.php/cidades/article/view/12223>.
- LÓPEZ-GAY, Antonio; COCOLA-GANT, Agustin; RUSSO, Antonio Paolo. (2021). “Urban Tourism and Population Change: Gentrification in the Age of Mobilities”. *Population, Space and Place*, 27(1). <https://doi.org/10.1002/psp.2380>.
- MALET CALVO, Daniel; GAGO, Ana; CÓCOLA-GANT, Agustín. (2019). “Turismo, negocio inmobiliario y movimientos de resistencia en Lisboa, Portugal”. En Claudio Milano y José A. Mansilla (Coords.), *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos* (pp. 121-153). Pol·len Ediciones.
- MANSILLA LÓPEZ, José Antonio. (2019). “The Neighbourhood as a Class Front. Social Movements and Urban Tourism in Poblenou, Barcelona”. *Revista Internacional de Sociología*, 77(2). <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.2.17.144>.

- MARTÍ I COSTA, Marc; BONET I MARTÍ, Jordi. (2008) “Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(270). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1544>.
- MAYER, Margit. (2012). “The Right to the City in Urban Social Movements”. En Neil Brenner, Peter Marcuse y Margit Mayer (Eds.), *Cities for People, Not for Profit* (pp. 63-85). Routledge.
- MCADAM, Doug; TARROW, Sidney; TILLY, Charles. (2001). *Dynamics of Contention*. Cambridge University Press.
- MELE, Christopher. (2000). *Selling the Lower East Side: Culture, Real Estate, and Resistance in New York City*. University of Minnesota Press.
- MENDES, Luís. (2008). “Gentrificação e a cidade revanchista: que lugar para os movimentos sociais urbanos de resistencia?”. *Forum Sociológico*, (18), 21-28. <https://doi.org/10.4000/sociologico.226>.
- MENDES LUÍS. (2017). “Gentrificação turística em Lisboa: neoliberalismo, financeirização e urbanismo austeritário em tempos de pós-crise capitalista 2008-2009”. *Cadernos Metrópole*, 19(39), 479-512. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2017-3906>.
- MENDES, Luís. (2021). “Lutas urbanas pelo direito à habitação em Lisboa em tempos de pandemia”. *Cadernos Metrópole*, 23(50), 203-232. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2021-5008>.
- NOVY, Johannes. (2017). “‘Destination’ Berlin Revisited. From (New) Tourism towards a Pentagon of Mobility and Place Consumption”. *Tourism Geographies*, 20(3), 418-442. <https://doi.org/10.1080/14616688.2017.1357142>.
- NOVY, Johannes; COLOMB, Claire. (2017). “Urban Tourism and Its Discontents”. En Claire Colomb y Johannes Novy (Eds.), *Protest and Resistance in the Tourist City* (pp. 1-30). Routledge.
- ODS. (s. f.). “¿Quiénes somos?” (en línea). ODS: Oficina de Derechos Sociales. Recuperado el 5 de julio de 2021 de <https://odssevillaoods.wordpress.com/conocenos/quienes-somos/>.
- QUINTERO-MORÓN, Virginia. (2007). *Dimensiones simbólicas, valores de uso y valores de mercado: Conflictos y negociaciones en torno al patrimonio etnológico en Andalucía*. (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, España).
- REVUELTA, LA. (2009, 25 de septiembre). “Manifiesto” (en línea). *La Revuelta: Asociación Vecinal del Casco Norte de Sevilla*. Recuperado el 5 de julio de 2021 de <https://larevuelta.org/index.php/manifiesto>.
- ROLNIK, Raquel. (2022). *São Paulo: o planejamento da desigualdade*. Fósforo Editora

- SEQUERA, Jorge; NOFRE, Jordi. (2018). "Shaken, Not Stirred: New Debates on Touristification and the Limits of Gentrification". *City*, 22(5-6), 843-855. <https://doi.org/10.1080/13604813.2018.1548819>.
- SMITH, Neil. (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*. Routledge.
- SMITH, Neil. (2007). "Gentrificação, a fronteira e a reestruturação do espaço urbano". *GEOSP Espaço e Tempo*, 11(1), 15-31. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2007.74046>.
- STOP DESPEJOS. (s. f.). "Sobre" (en línea). *Stop Despejos!*. Recuperado el 5 de julio de 2021 de <https://stopdespejos.wordpress.com/sobre/>.
- TULUMELLO, Simone; ALLEGRETTI, Giovanni. (2021). "Articulating Urban Change in Southern Europe: Gentrification, Touristification and Financialisation in Mouraria, Lisbon". *European Urban and Regional Studies*, 28(2), 111-132. <https://doi.org/10.1177/0969776420963381>.
- URRY, John. (1990). *The Tourist Gaze*. Sage.
- YATES, Luke. (2021). "Prefigurative Politics and Social Movement Strategy: The Roles of Prefiguration in the Reproduction, Mobilisation and Coordination of Movements". *Political Studies*, 69(4), 1033-1052. <https://doi.org/10.1177/0032321720936046>.